

VIII Seminario de Reforma del Estado «El Estado que tenemos, el Estado que queremos»



De izquierda a derecha: Eduardo Dargent, coordinador del VIII Seminario de Reforma del Estado y Efraín Gonzales de Olarte, vicerrector académico de la PUCP.

El seminario anual de Reforma del Estado de la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas (EGPP) tuvo como título «El Estado que tenemos, el Estado que queremos» (14-18 de octubre). Con este tema, los organizadores buscamos cumplir dos objetivos: realizar un diagnóstico y plantear una urgencia.

El diagnóstico consistió en evaluar al Estado que tenemos para conocer sus problemas y también reconocer aquellas áreas en las que se han logrado avances. A través de expositores con amplia experiencia política y técnica discutimos cómo se encuentra el Estado peruano en comparación con nuestro pasado y frente a otros Estados de la región. Expertos nacionales y extranjeros analizaron nuestro Estado, su desempeño, déficits y potencialidades. Se realizaron las siguientes seis mesas temáticas: Modelo de desarrollo, Servicio civil, Infraestructura para la integración, Seguridad ciudadana, Relaciones internacionales, Educación y salud. Asimismo, concluimos el evento con una mirada interdisciplinaria del Estado desde la historia, economía, ciencia política y las políticas públicas. Así, pudimos conocer cómo venimos actuando con respecto a viejos problemas y frente a nuevos desafíos.

El tono de urgencia con que presentamos el Seminario está en el centro de la misión de la EGPP: contribuir desde la academia al debate sobre los objetivos

y prioridades del país. Con el evento buscamos resaltar la necesidad de iniciar este camino hacia el Estado que queremos en un momento en que las condiciones externas son positivas para realizar reformas profundas. Gracias a buenas condiciones externas y un manejo macroeconómico prudente, el país cuenta con recursos importantes para hacerlo. Además, existe cierto consenso sobre las urgencias y las que deberían ser las prioridades.

Y sin embargo, paradójicamente, parecemos atrapados en el optimismo de las buenas cifras económicas. Se impone cierto sentido común de que estos cambios de envergadura pueden ser postergados y que las condiciones favorables han llegado para quedarse. Nada más falso. Si bien resulta exagerado hablar de una caída de ingresos económicos o de crisis en el corto plazo, existe consenso entre los especialistas en que las condiciones positivas externas no serán tan favorables siempre, y que lo que dejemos de hacer hoy lo lamentaremos en el futuro. Por ello, nos pareció necesario resaltar que el momento para pensar estas reformas es ahora, cuando podemos hacerlas.

Felizmente ya se ha reconocido lo errado del diagnóstico de quienes señalaban en los años noventa que el Estado entorpece el desarrollo, y que por tanto bastaba con reducirlo y echarlo bajo la alfombra para que las cosas fueran mejor. El Estado sin duda puede ser un problema, lo aprendimos bien en los años ochenta con los excesos e ineficiencia del Estado grande y su desastroso manejo de la macroeconomía y las empresas públicas. Pero como lo ha resaltado el académico Peter Evans el Estado es fundamentalmente una posibilidad. Porque sin un Estado fuerte que ponga reglas de juego claras, las haga respetar, impulse cambios en áreas donde la búsqueda del lucro individual no producirá resultados agregados positivos, nos quedaremos atrapados en esas fuertes continuidades que en el Perú limitan el desarrollo. En una democracia, donde la igualdad es objetivo fundamental más allá de que los promedios de bienestar suban, el Estado tiene un papel incluso más importante. Más que centrarse en pelear sobre el tamaño del Estado, como en el pasado, la discusión central debe estar en su eficiencia y capacidad de ejercer su autoridad.

En resumen, las cosas no se arreglan solas. Es necesario, urgente, comenzar a ver al Estado como posibilidad antes que como problema. Este fue el tono del seminario y consideramos que las ponencias cumplieron con estos dos objetivos. Realizaron diagnósticos, y dejaron propuestas. Difícil seleccionar lo más resaltante entre todos los temas tocados. Pero una mirada a las mesas y debates que tuvimos en el seminario dejan tres puntos fuertes que vale la pena resaltar. No los llamaré de consenso, pues en cada mesa hubo quienes mostraron posiciones divergentes, pero sí indican aspectos que comienzan a ser de sentido

común entre los expertos trabajando los temas y que permiten pensar las posibilidades y limitaciones de futuros procesos de reforma. Estos puntos son:

El modelo económico actual no basta para que el crecimiento se convierta en desarrollo. Tanto en la mesa sobre modelo económico como en las distintas mesas sobre servicios estatales se resaltó la importancia de contar con un Estado más activo que rompa las barreras que impiden que el crecimiento se transforme en desarrollo. Para lograr escapar de la trampa del ingreso medio y dar un salto al desarrollo es necesario contar con un Estado más fuerte, capaz de conducir reformas en áreas como educación, salud, infraestructura. Se necesita de un Estado ágil, capaz de aliarse con intereses privados pero también de supervisarlos en forma efectiva. En opinión de los especialistas estos cambios deben ser conducidos por organizaciones estatales flexibles, que colaboren entre sí y sean capaces de prever los nuevos problemas que emergen cuando se impulsan reformas. El gran reto pasa por lograr reformas áreas del Estado que no han sido prioritarias y que el crecimiento por sí solo no logrará penetrar: educación y salud, donde está la clave del desarrollo humano. La mesa de infraestructura, por ejemplo, mostró que para mantener niveles de crecimiento en un Estado que ha apostado por un modelo exportador son necesarios reformar más complejas en vías, puertos, así como mejores comunicaciones. Y prever los problemas que surjan a partir de los cambios. Ganamos poco si un puerto moderno recién construido no tiene condiciones de seguridad básica en sus alrededores. Flexibilidad, coordinación y adaptación son características necesarias del Estado que queremos.

La demanda social por mejores servicios y los actores que apoyan las reformas son todavía débiles. Escuchamos en el seminario diagnósticos bastante pesimistas sobre la base política y social en la que se podrían sostener estas reformas. En parte por legados del pasado, no existe hoy un sector amplio ciudadano ni organizaciones políticas que demanden consistentemente cambios en áreas como la educación, la salud, o el servicio civil. Por un lado, los partidos políticos son débiles y cada vez aparecen más huérfanos de militantes con conocimientos especializados sobre políticas públicas. Por el lado de la demanda ciudadana tampoco estamos bien. Los datos preliminares presentados por Robert Kauffman en su presentación sobre demandas ciudadanas de la llamada «nueva clase media» apuntan a que en el Perú la demanda por mejores servicios estatales sigue siendo baja comparadas con otros países. Asimismo, Pedro Francke resaltó cómo nuestro pasado marca una tendencia hacia el individualismo. Hay sin duda un sector que ha mejorado sus ingresos, pero que no es ha sido incorporado a servicios sociales estatales y más bien encuentra la

solución a sus problemas en el mundo privado. Ese sector difícilmente puede constituir una base social que demande mejoras en los servicios estatales pues estos servicios le son ajenos, no tiene mayor interés en su funcionamiento. En concreto, los reformadores tienen pocos grupos de apoyo político y social, y sin ese soporte será difícil vencer resistencias burocráticas, políticas, o intereses privados opuestos a los cambios.

Sin embargo, el tono no fue solo pesimista. Al mismo tiempo hay coincidencias sobre varias urgencias, se reconocen mejoras en diversas áreas donde ya vienen trabajando equipos de reforma, y se ha llegado a un mayor consenso sobre el rol fundamental del Estado en impulsar e implementar estos cambios. Tal vez esa mayor conciencia permita construir un sector ciudadano que demande y vigile estas reformas se concreten. Queda la tarea para políticos, reformadores y académicos interesados en el cambio de construir estos grupos ciudadanos de apoyo a las reformas e informar sobre cómo la situación actual afecta los intereses de los peruanos.

Lo que no se haga hoy, se pagará mañana. Finalmente, y aunque suene evidente, si algo quedó claro en las presentaciones de este evento es que no hacer nada tiene costos muy altos: una población con mala salud y educación, un país con problemas de seguridad, infraestructura y de estabilidad institucional, tendrá menores posibilidades de tener éxito en un mundo cambiante, con nuevas demandas y desafíos. Basta mirar todo lo que dejamos de hacer veinte años atrás (o cincuenta, o cien) para entender los costos de la inacción y de no fortalecer al Estado hoy. Diversas presentaciones mostraron el costo de dejar de lado reformas y no hacer nada en áreas como salud, seguridad o educación. Arlette Beltrán, por ejemplo, resaltó los beneficios que se logran cuando un padre educado hace tareas con su hijo. Pensemos ahora cuántos padres bien educados estarán haciendo tareas con sus hijos en 10, 20, 30 años. Janice Seinfeld discutió los enormes costos de no tomar medidas hoy para prevenir y tratar el cáncer. Lucia Dammert, Jaris Mujica y Gino Costa mostraron cómo si la delincuencia que hoy vivimos no se enfrenta en forma adecuada puede convertirse en un fenómeno más complejo y violento. Mirar las cosas así, resaltando lo que pagamos hoy por no hacer reformas ayer, y mostrando lo que puede suceder mañana si seguimos igual, permite entender más claramente los costos de la inacción.

Ese fue el tono del seminario, resaltar cómo un Estado fuerte puede ser la diferencia entre seguir más o menos igual o dar un salto hacia un país más justo, con una democracia más consolidada. Académicos, políticos, burócratas, algunos cumpliendo más de un papel, aprendieron unos de otros y

compartieron experiencias e información. Con posiciones diversas y con distintos acentos sobre las urgencias. Pero unidos en el esfuerzo de comprender y mejorar al Estado en el Perú.

Eduardo Dargent



Actividades del VII Seminario de Reforma del Estado

Lunes 14 de octubre

- Mesa 1: «Modelo de Desarrollo: Éxitos, Límites y Perspectivas»
Carlos Anderson Ramírez - Presidente del Consejo Directivo del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico
Efraín Gonzales de Olarte – Profesor PUCP
Félix Jiménez Jaimes – Profesor PUCP
José Gallardo Ku – Profesor PUCP
Piero Ghezzi Solís – Profesor de la Universidad del Pacífico.

Martes 15 de octubre

- Conferencia 1: «Servicio Civil en Sudamérica: avances y desafíos»
Expositor: Juan Carlos Cortés Carcelén, Presidente Ejecutivo de la Autoridad Nacional del Servicio Civil (Servir)
Comentaristas: Eduardo Dargent (Profesor PUCP) y Carlos Alza (Profesor PUCP)
- Mesa 2: «Infraestructura para la integración»
Patricia Benavente Donayre - Presidente del Consejo Directivo del Ositrán
Edwin Quintanilla Acosta - Viceministro de Energía del Ministerio de Energía y Minas de la República del Perú
Richard Webb Duarte - Director del Instituto del Perú
Raúl Pérez-Reyes Espejo - Viceministro de Comunicaciones del Ministerio de Transportes y Comunicaciones de la República del Perú

Miércoles 16 de octubre

- Conferencia 2: «Seguridad y Ciudadanía»
Expositor: Lucía Dammert - Académica de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile
Comentaristas: Gino Costa Santolalla - Exministro del Interior de la República del Perú y Jaris Mujica Pujazón - Profesor PUCP
- Mesa temática 3: «Estado y relaciones internacionales»
Javier Alcalde Cardoza - Profesor PUCP
Farid Kahhat Kahatt - Profesor PUCP
Josefina Del Prado Chávez Herrera - Profesor PUCP
Gabriel Arrisueño Fajardo - Profesor PUCP

Jueves 17 de octubre

Conferencia 3. «Estado, Salud y Educación»

Expositor: Robert R. Kaufman, profesor de Ciencia Política de la Universidad de New Jersey

Comentaristas: Pedro Francke Ballvé - Profesor PUCP y José Carlos Orihuela Paredes - Profesor PUCP

• Mesa temática 4: «Los retos de la reforma de los sectores Educación y Salud en el Perú»

Arlette Beltrán Barco - Profesora de la Universidad del Pacífico

Janice Seinfeld Lemlig - Profesora de la Universidad del Pacífico

Martín Vegas Torres - Viceministro de Gestión Pedagógica del Ministerio de Educación de la República del Perú

Ricardo Cuenca Pareja - Investigador principal del IEP

Viernes 18 de octubre

• Mesa temática 6: «Pensando el Estado desde diversas disciplinas»

Javier Iguíñiz Echevarría - Secretario Ejecutivo del Acuerdo Nacional

Mariana Llona Rosa - Responsable de la Secretaría de Gestión Pública de la Presidencia del Consejo de Ministros de la República del Perú

Martín Monsalve Zanatti – Profesor de la Universidad del Pacífico

Sinesio López Jiménez - Profesor PUCP

Maritza Paredes Gonzales - Profesora PUCP